



# El tesoro del escriba experto

JOSÉ ALBERTO GARIJO

**E**n 1964, el director italiano, Pier Paolo Pasolini —comunista, homosexual y ateo—, dirigió *El evangelio según Mateo* que, años más tarde, sería calificada por *L'Osservatore Romano* como «la más bella película sobre Jesucristo que se haya hecho jamás». Pasolini había leído el evangelio de Mateo unos años antes y se había quedado impresionado por su mensaje y de su fuerza transformadora. Ciertamente, el evangelio según san Mateo —no ya el de Pasolini, sino el de nuestras Biblias— ha sido el más leído, el más comentado y, posiblemente, el más tratado por los

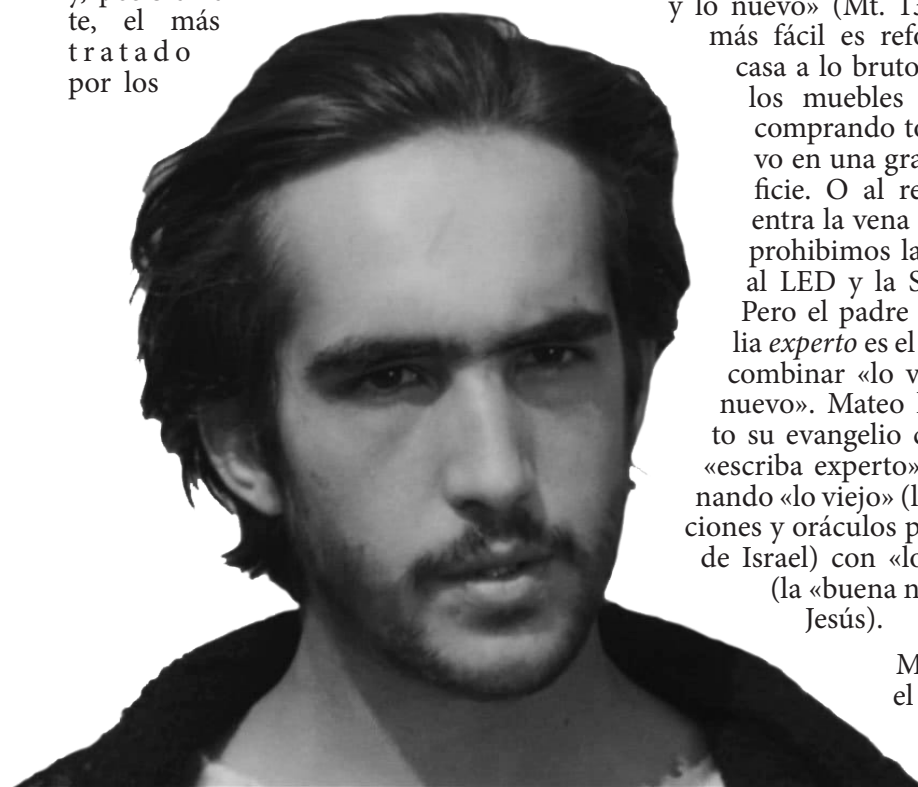
artistas. Mateo es como el *portero cachas* (¡nada menos que 28 capítulos!) que abre al lector toda la biblioteca ordenada del Nuevo Testamento: los cuatro evangelios y los Hechos, las cartas paulinas y los escritos apostólicos, cerrando con el Apocalipsis.

Mateo escribe este evangelio como si él mismo fuera ese «escriba experto» que retrata al final del *Discurso de las parábolas del Reino*: «Ya veis, un *escriba experto* que se ha hecho discípulo del Reino de los cielos es como un padre de familia que sabe sacar del cofre de su tesoro lo viejo y lo nuevo» (Mt. 13,52). Lo más fácil es reformar la casa a lo bruto, tirando los muebles viejos y comprando todo nuevo en una gran superficie. O al revés: nos entra la vena *retro* y le prohibimos la entrada al LED y la SmartTV. Pero el padre de familia *experto* es el que sabe combinar «lo viejo y lo nuevo». Mateo ha escrito su evangelio como un «escriba experto», combinando «lo viejo» (las narraciones y oráculos proféticos de Israel) con «lo nuevo» (la «buena nueva» de Jesús).

Mateo es el único

evangelista que usa la palabra «*ekklesia*» —que podemos traducir por «asamblea, comunidad, iglesia»— y, precisamente en dos momentos significativos. Lo hace cuando Jesús le dice a Pedro: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré *mi iglesia*, y las puertas del infierno no la derrotarán» (Mt 16,18); y, cuando en el *Discurso de la comunidad*, al hablar de las ofensas del hermano y de su amonestación por medio de testigos, Jesús dice: «Si no les hace caso, díselo a la *comunidad*» (Mt 18,17). La pinta como una *Iglesia-comunidad* que es de Jesús (la llama «*mi iglesia*»), que es comunidad de *hermanos* («si tu hermano...»), y que aparece como una *casa sólida* («edificaré...»). Pero es una *Iglesia-comunidad* que sufre por la lucha fraterna («si tu hermano te ofende...»), y que se ve azotada por tremendas sacudidas sísmicas que amenazan con reducirla a ruinas (las «puertas del infierno»).

¿No aparece así, también, nuestra *Iglesia-comunidad* de hoy? Las dolorosas luchas que vivimos a veces dentro del edificio de la *Iglesia-comunidad* —¡en los pisos altos, en los bajos y en los de en medio!— están poniendo en peligro nuestra capacidad de ser lo que Jesús llamaba «*mi Iglesia*». Mucho más que la falta de vocaciones o las dificultades del ambiente. Luchas que surgen muchas veces porque no sabemos combinar, con acierto, «lo nuevo y lo viejo» que guarda el tesoro del evangelio. Quizá nos falten hoy, en la *Iglesia*, «*escribas expertos*» como Mateo.



# Todos somos un poco Juan ¡Seamos también Cristo!

JUAN INIESTA

Diversos personajes, no tan secundarios, toman cierto protagonismo en estas semanas del Adviento. Los patriarcas, reyes y profetas de la antigua alianza; la Virgen María y San José, Isabel y Zacarías, etc., en los relatos en torno al nacimiento de Jesús.

Entre unos y otros, haciendo como de bisagra, surge el protagonista del Evangelio de este domingo: Juan el Bautista. Juan no es sólo el enlace entre la antigua y la nueva alianza de Dios con su pueblo; entre el pasado del tiempo “antes de Cristo”, y el futuro abierto y esperanzador para toda la humanidad del “después de Cristo”.

Juan no es, simplemente, ese puente que en el pueblo de Israel se tiende entre dos momentos en la historia de una religión. Juan también es aquí el paradigma del seguimiento de todo cristiano, de toda persona que quiere encontrarse con el Mesías.

En el relato de este domingo, vemos a Jesús alabando, ensalzando, poniendo a Juan como modelo de discipulado, precisamente porque, en su manera de comportarse, manifiesta la grandeza de quien se toma en serio (proféticamente) su existencia de cara a Dios y a los demás. También vemos al mismo Juan, al inicio de este pasaje, mostrando ciertas dudas sobre el mesianismo de Jesús. Él sabe (con los “libros” en la mano) por quién quiere entregar su vida, sabe a quién confiesa, sabe dónde está el fundamento de su fe. Pero, a la vez, le entran dudas de que Jesús sea el ansiado Mesías. Si nos ponemos un momento en su pellejo, podremos entender hasta qué punto esas dudas pueden ser comprometedoras para alguien dispuesto a gritar en el desierto (comprometiendo físicamente su vida) que la salvación está cerca. Y gritarlo a un mundo del cual la mayor parte permanecerá voluntariamente ajena a ese anuncio (esa realidad sucedía en el siglo primero como sucede en el s.XXI).

Sólo una respuesta puede ofrecer Cristo: la de los signos mesiánicos. Los ciegos ven, los cojos caminan... Sólo una respuesta puede ofrecer la Iglesia, el Cristo total alentado por el Espíritu de Dios, ante los desafíos de la incertidumbre contemporánea: los nuevos signos mesiánicos. ¿Cuáles? Que todavía hay esperanza de que se puede construir un mundo más divino porque es más humano; que la fraternidad puede ser real y no mero lenguaje edulcorado para este tiempo navideño; que la preocupación por los más débiles de nuestros tiempos puede promover, y lo hace, acciones EFICACES para mejorar el mundo. Y en lo silencioso y tranquilo de nuestros corazones, en lo particular de cada persona, que Cristo sigue teniendo cabida para tocar con ternura nuestra existencia concreta y seguir trayendo vida al mundo.



## LA PALABRA

1ª: Is. 35,1-6a.10 | Salmo: 145  
2ª: Stg. 5,7-10 | Evangelio: Mt. 11,2-11

*En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, le mandó a preguntar por medio de sus discípulos: «¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?»*

*Jesús les respondió: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia el Evangelio. ¡Y dichoso el que no se escandalice de mí!»*

*Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan: «¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta? Sí, os digo, y más que profeta; él es de quien está escrito: "Yo envío mi mensajero delante de ti, para que prepare el camino ante ti." Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan, el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él.»*

GESTOS DE CÁRITAS  
Adviento 2019

## Comunidad que anuncia y libera

En un mundo en el que el escepticismo y el pragmatismo han llenado todos los rincones de nuestra vida y sólo importa lo que produce beneficios cuantificables y tangibles, el anuncio de la buena noticia, el anuncio de que Dios cuida siempre de nosotros y nos ama, se ha hecho casi imperceptible hasta para los mismos cristianos, que también estamos sujetos a la eficiencia y eficacia de nuestros proyectos.

Cáritas, en este Tercer Domingo de Adviento, nos invita, de forma urgente, a ser comunidades portadoras de fe y esperanza, capaces de sembrar gestos y miradas que no juzgan ni condenan, que hacen sentirse a la gente bien tratada y cuidada. Comunidades proféticas que desvelen las situaciones de injusticia y se atreven a poner nombre a todo aquello que provoca dolor, miseria y falta de derechos para tomar partido, denunciarlo y enderezarlo. ¿Nos atrevemos?



Tu compromiso mejora el mundo



# Lo antiguo y lo nuevo del evangelio según San Mateo

**Florencio Abajo Núñez** es el director de la Casa de la Biblia y director general de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos. Ha estado de nuevo en Albacete para impartir el Curso de Animadores Bíblicos, en esta ocasión, sobre el Evangelio de San Mateo. Tras la lectura del evangelio de Marcos, del libro de los Hechos de los Apóstoles y el evangelio de Lucas, dentro del proyecto de lectura creyente de la Palabra de Dios, este curso vamos a leer el evangelio de Mateo.

**HOJA DOMINICAL. Florencio, para conocer este evangelio vamos a contar con la ayuda del libro “El Tesoro del Escriba”. ¿Dónde nace la inspiración para este título?**

**FLORENCIO ABAJO.** La idea de este título parte del propio evangelista que, en un momento determinado, habla de ese escriba (o ese padre de familia) que saca del arca lo antiguo y lo nuevo. Es una forma de expresar cómo Mateo combina muy bien la tradición del pueblo judío, seguramente él es un judeo-cristiano de la segunda generación, y conoce muy bien la literatura judía, la ley de Israel, nuestro Antiguo Testamento, y es capaz de reconocer en esos libros la promesa de Dios a Israel. Al mismo tiempo, en su condición de cristiano, es un hombre que tiene una experiencia profunda de Jesús de Nazaret. Y, consiguientemente, es capaz de mostrar cómo en Jesús se cumplen todas las promesas que Dios había hecho a su Pueblo. Por eso, al sacar de ese cofre lo antiguo y lo nuevo, reconocemos a Jesús como el Mesías prometido.

**H.D. ¿Qué características tiene este Evangelio?**

**F.A.** Hay dos elementos que son muy interesantes. El primero es la temática del Evangelio, que insiste mucho en presentar a Jesús como el Mesías prometido por Dios. Por ello, el evangelista comenzará su evangelio con una genealogía en la que vincula a Jesús con Abraham (el padre del Pueblo), con David (el que recibe la promesa de generar un reinado que no tendrá fin) y, escandalosamente, con cinco mujeres (una ex-

tranjera, una prostituta, ...). La otra es la propuesta que hace de reconocer en Jesús al Hijo de Dios. El propio Dios-Padre presenta, en el Bautismo y en la Transfiguración, a Jesús como su Hijo el que tiene que ser escuchado, en quien se complace. Y, paradójicamente, aquellos que quieren negar la autoridad de Jesús lo que hacen es poner en duda su condición de Hijo de Dios. Así ocurre en el relato de las tentaciones o al pie de la Cruz.

**H.D. Y lo más interesante de este Proyecto es que seamos capaces de llevar el Evangelio a nuestra propia vida y que ilumine nuestro caminar.**

**F.A.** Este es el fundamento del Proyecto y lo que verdaderamente tiene interés. Porque lo

dándome a discernir la voluntad de Dios.

**H.D. Y todo esto enriquecido con la lectura en comunidad.**

**F.A.** A partir del Concilio Vaticano II, en concreto en la constitución dogmática Dei Verbum, se nos insiste mucho en que la Palabra de Dios tiene que estar en el centro de la vida de los creyentes, de toda la experiencia pastoral de la Iglesia, de toda la teología y que la Lectio Divina puede ser un cauce para establecer ese diálogo entre la Palabra y el creyente. Cuando esto se hace en comunidad, en la Iglesia, realmente la experiencia es más enriquecedora. El poder escuchar con los compañeros un texto y poder expresar lo que el texto a mí

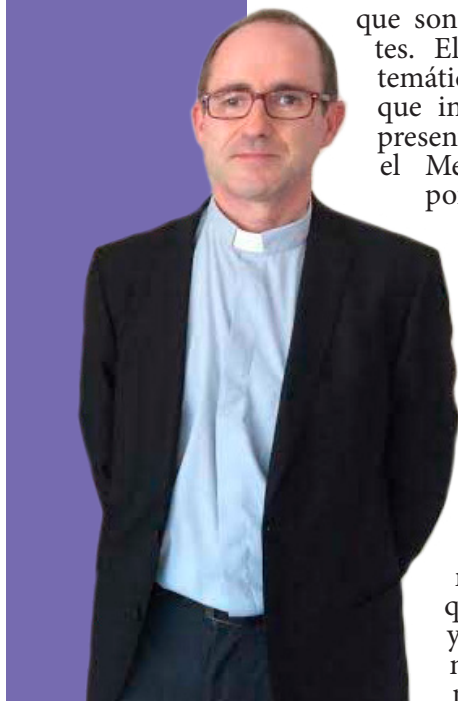
“ Lo interesante es establecer ese diálogo entre el texto sagrado y nuestra propia experiencia de vida. Eso lo hacían las primeras comunidades cristianas.

demás serían, simplemente, estudios bíblicos. Lo interesante es establecer ese diálogo entre el texto sagrado y nuestra propia experiencia de vida. Eso lo hacían las primeras comunidades cristianas. Cuando se escribe el evangelio de Mateo, lo que hacen es actualizar, en ese Evangelio, la experiencia que tenían de Jesús de Nazareth cincuenta años antes, al momento que están viviendo esa segunda generación. Esa actualización es modelo para nosotros quienes, dos mil años después, seguimos siendo capaces de releer aquella historia y actualizarla hasta nuestra condición. De modo que, la Palabra sigue siendo una Palabra que es viva, que me interpela a mí hoy. Que es eficaz, tiene un poder transformador profundo y es una Palabra salvífica, regenera mi historia ayu-

me evoca, qué dificultad de mi historia va aflorando en cada pasaje, es muy saludable. Escuchar el testimonio de los demás, también lo es. En cada sesión leemos juntos el texto bíblico, lo meditamos, lo actualizamos a nuestras circunstancias particulares y lo rezamos.

**H.D. Animar a nuestros lectores a que formen parte de algunos de estos grupos de Lectio Divina.**

**F.A.** La invitación es clara. Es muy bonito reconocer cómo, en estos grupos, la incorporación de nuevos miembros, es a través “del boca a boca”. Recomiendo dedicar un tiempo, junto con otros creyentes, para ver cómo nuestra vida se va enriqueciendo con esa Palabra que el Señor de una manera misericordiosa y, totalmente, gratuita nos sigue dando a través de la Escritura.



# Apologética en tiempos recios

## La solidez de lo que hemos creído

FCO. JAVIER AVILÉS

**D**ecía Santa Teresa de Jesús aquello de que “en tiempos recios amigos fuertes de Dios”. La verdad es que, para la Iglesia, para la fe y la evangelización, todos los tiempos han sido recios, porque todos han presentado sus dificultades y porque la misma fe comporta exigencias y aspiraciones que raramente encajan, con facilidad y comodidad, en ninguna época de la historia. Por eso, la necesidad de presentar la fe también con palabras y argumentos, razones y explicaciones, forma parte de la predicación del Evangelio. El Señor decía parábolas, hacía milagros y su persona misma era la mejor presentación de su mensaje pero, también, empleaba argumentos que, nacidos de la pureza de la fe y la autenticidad de su entrega, complementaban a la perfección el testimonio creíble de su acción: “Si no creéis lo que os digo, ved mis obras (Jn 14, 1-11).

Ya en los primeros tiempos del cristianismo, cuando el imperio romano recibía de esta nueva fe, hubo cristianos que la defendieron con sus vidas (mártires) y con razones que facilitarían la comunicación y la mutua comprensión; eran las apologías o defensas de la bondad y buena intención que movía a los cristianos en todo lo que hacían. Hoy, como siempre, también hay que dar razones de nuestra esperanza (1Pe 3,15), aunque, primero, debemos darnoslas a nosotros mismos, fortalecer nuestra íntima convicción de que Dios nos ilumina una verdad que, lejos de ser motivo de intolerancia, es invitación a la fraternidad. Por eso, como suele repetir el papa Francisco, contra todo proselitismo-

mo, la fe no se impone, se propone. Lo cual supone que, si queremos anunciar, también debemos escuchar; es la evangelización una comunicación, no una repetición mecánica y monótona. Y los interrogantes de nuestros destinatarios también deben hacernos pensar para encontrar nuevas modulaciones de la misma verdad de antaño.

Este año tendrá lugar el cuarto curso de la Escuela de Evangelizadores, iniciativa de la pasada Misión Diocesana, que ha congregado a un grupo de seglares con vocación misionera, con la intención de ser evangelizadores activos en la Iglesia de Albacete. Y como conclusión de esta experiencia formativa, promovida por el Instituto Teológico Diocesano y la Delegación de Apostolado Seglar, intentaremos descubrir qué apologética o presentación de nuestra fe requieren los tiempos actuales. Sabemos que, antes que nada, no será mera defensa de la doctrina, no se trata de adoptar posturas polémicas y crispadas, sino de la toma de conciencia de nuestra propia amistad fuerte con Dios, de nuestra cálida y motivadora experiencia de que Cristo es verdad y vida, y camino para llegar a ellas. Solo por la fe vivida se puede proclamar su eficacia para dar vida; por eso, una vez más y a pesar de todas las dificultades, intentaremos responder a la exhortación del autor de la segunda carta a Timoteo (4,2): “Proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, arguye, reprocha, exhorta con toda magnanimidad y doctrina”.



## Breves

### PASTORAL DE LA SALUD Retiro

“ El miércoles, día 18, a las 17 h., en el Salón de Actos del Obispado, va a tener lugar un retiro, con el título “Navidad de colores”, dirigido a los agentes de Pastoral de la Salud y a toda persona interesada. María José Alfaro, licenciada en Ciencias Religiosas y profesora de Religión, será quien guíe la meditación.

### PARROQUIA DE SAN JOSÉ Kilo, litro, lata

“ Los días 21 y 23 son las fechas en las que este año se llevará a cabo la campaña de recogida de alimentos “EL KILO, EL LITRO, Y LA LATA”, que organizan los jóvenes de la parroquia de San José. Los productos más necesarios son: caldo, latas de conserva, comidas preparadas y alimentos para niños. Las donaciones se pueden realizar en la puerta de los supermercados y, posteriormente, serán entregados a familias necesitadas a través del reparto unificado de alimentos, Institución Sagrado Corazón y Asilo de San Antón.

### SCOUTS Luz de la Paz de Belén

“ La luz de la Paz de Belén llegará a nuestra ciudad a través del Movimiento Scout Católico, que recogerá la Luz en Castellón y la distribuirá en la celebración que tendrá lugar el sábado, 21 de diciembre, a las 17 h., en la Catedral de Albacete. Al terminar, un censo de 900 scouts llevará esta luz por todos los rincones de nuestra Diócesis.